

Zambrano Mendoza, Jesús David. (2013). *Aproximaciones a una antropología filosófica en Sartre a la luz del concepto de desamparo*. Trabajo de monografía presentado ante la Escuela de Filosofía de La Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

Jesús David Zambrano Mendoza

Graduando Escuela de Filosofía, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia

La propuesta monográfica presentada bajo el título de *Aproximaciones a una antropología filosófica en Sartre a la luz del concepto de desamparo* intenta mostrar de qué manera en Sartre se configura un estudio del modo de ser del hombre en el mundo a partir de una estructura ontológica de la realidad. Esta estructura, es el concepto de Desamparo.

La siguiente compilación es abordada desde tres momentos que ayudarán a explicar el conjunto de la tesis.

1. Distinguir cómo se hace observable una visión antropológica en Sartre.
2. Determinar en qué medida esta visión antropológica coincide con el concepto de Desamparo; y este concepto al ser indagado, qué elementos filosóficos y antropológicos puede arrojar.
3. Vislumbrar, teniendo en cuenta la visión antropológica y el concepto del Desamparo, cómo es que el ser del hombre se da en medio del mundo.

En la conferencia de Sartre de 1945 titulada “El existencialismo es un humanismo”, el filósofo francés menciona tres visiones de la realidad: una visión técnica o materialista, una visión teológica o religiosa y una visión antropológica.

Las dos primeras visiones, la materialista y la teológica se identifican porque parten de una importante consideración: “el hecho de que la esencia precede y determina la existencia”. En la visión materialista esto quiere decir que un objeto cuando es creado, es porque se tiene de él una imagen preconcebida. Hay un conjunto de características y cualidades que el artista predetermina.

El objeto es creado porque se tiene una idea, una esencia antes de existir. En la visión teológica esto quiere decir que Dios cuando crea, es porque tiene una idea de hombre. El hombre aparece así como un ser predefinido por una esencia que Dios tiene de él.

Sobre estas dos visiones Sartre propone una visión de entender al hombre no como un ser creado como un objeto, tampoco como un ser creado por un Dios. Por el contrario, un ser creado a partir de las propias posibilidades de su ser. Es decir, invertir la consideración inicial, no ya “el hecho de que la esencia precede y determina la existencia”, sino más bien, “el hecho de que la existencia precede y determina la esencia”.

Así el punto de partida de la visión antropológica es que el hombre empieza por existir en medio del mundo; y esto implica que empieza a determinar, que empieza a definirse como un artista, como un Dios, en últimas como un creador.

Ahora bien, la pregunta que surge es cómo empieza el hombre a crear. Cuando reconoce que está solo en el mundo, desamparado, abandonado, como diría Sartre: su realidad, “está enteramente abandonada, sin ayuda de ninguna especie, a la insostenible necesidad de hacerse ser hasta el mínimo detalle” Sartre 1996 o, como diría también el filósofo en otro pasaje: “es en el desamparo donde decidirá de sí mismo” (Sartre 1945).

Ahora bien, qué es el Desamparo como tal y que implicaciones trae sobre la visión que Sartre plantea.

En la conferencia de Sartre, “El existencialismo es un humanismo”. Sartre describe tres momentos que le acontecen al hombre: Un sentimiento de Angustia, de Desamparo y de Desesperación.

Sobre el desamparo Sartre hace una ilustración del concepto por medio de un ejemplo, el cual se describe en donde un joven estudiante de Sartre acude al filósofo para preguntarle qué decisión tomar ante una serie de circunstancias que considera adversas. Su madre se encuentra desamparada, pues su esposo la abandonó y su hijo mayor murió en una ofensiva alemana colaborando con las fuerzas francesas. El estudiante no sabe si ir y vengar la muerte de su hermano o quedarse junto a su madre; y cualquier elección que tome, dejará alguna inconclusa. El estudiante decide permanecer junto a su madre. Sobre este ejemplo se pueden identificar dos principios antropológicos: **la situación y la libertad**.

En la situación, Sartre va decir que el “hombre no es más que una situación” (Sartre 1950), es decir, que hay una serie de condiciones y estructuras que lo limitan apriorísticamente. Estas condiciones son las de su naturaleza metafísica: nacer, morir, ser finito y vivir en medio de los demás. Y estas estructuras dadas al ser del existente son: mi condición, mi sitio, mi pasado, mi cuerpo.

Tanto las condiciones metafísicas como las estructuras sobrevinientes al ser son sujeciones que se escapan al hombre, ya que éste no es el fundamento de aquellas.

Al respecto de la libertad y de su surgimiento en medio del estado de cosas que sobredeterminan al ser del hombre, Sartre va a decir que el hombre es una “elección de su ser” (Sartre 1996), es decir, que siempre tiene ante sí la posibilidad de elegir frente a sus circunstancias. Y este elegir para Sartre es un apartamiento, un arrancamiento, un alejarse de los sucesos que circulan la acción del hombre. La libertad es definida por Sartre como “Autonomía de la elección” (Sartre 1996). Esta elección comporta para Sartre dos momentos: una responsabilidad y un proyecto.

El hombre es responsable de elegir en el sentido de que siempre puede tomar partido frente a las circunstancias que lo envisten. Y es proyecto, en el sentido de que siempre puede dejar de ser lo que es en medio de sus circunstancias en el modo de evadirse de aquellas.

Esta responsabilidad y este proyecto de la libertad; la define Sartre diciendo que el hombre “es siempre libre de tratar de evadirse (o de hacerse liberar), es decir que,

cualquiera que fuere su condición, puede pro-yectar su evasión y enseñarse así mismo el valor de su proyecto por medio de un comienzo de acción” (Sartre 1996).

De este modo, la pregunta que nace es saber a qué se refiere Sartre cuando habla que el valor de la libertad debe arraigar un Comienzo de acción. O para dar más claridad, cómo se desenvuelve el ser del hombre en el mundo cuando elige en medio de resistencias.

Hasta aquí se pueden identificar dos principios antropológicos que acaecen al ser: la situación y la libertad. Y más allá de estos dos principios se puede rastrear, detectar un tercer principio por excelencia dentro de la obra de Sartre. El cual vendría a ser una síntesis de los dos primeros principios y nos mostraría en sí mismo qué es estar en situación, qué es elegir y que es ser libre. Es decir, de qué manera se desenvuelve el ser del hombre en el mundo.

Este principio antropológico es la **Posesión**. Elegir en medio del mundo es intentar poseer el mundo. Poseer es apropiarse del mundo. El ideal, el valor, la totalidad de la libertad del ser en medio del mundo se sintetiza, se concreta en la acción de determinar el mundo apropiándose de él. Y esta apropiación se da a modo de creación. Cuando el ser del hombre se desenvuelve en el mundo por posesión, el hombre se convierte en un artista de su mundo, en un determinador de su mundo, en un creador de su mundo, en un Dios sobre su mundo.

En síntesis, la filosofía de Sartre configura una idea de lo que es el modo del ser del hombre en el mundo, desde una concepción dialéctica de la realidad; emergida de la experiencia de soledad existencial del hombre en medio de sus circunstancias. Estos tres momentos, a saber: La Situación, la Libertad y la Posesión hacen posible la consideración de que la filosofía de Sartre se orienta coherentemente para comprender los problemas morales, sociales, políticos y económicos que acaecen a la realidad humana.

## **Bibliografía**

Sartre, J. P. (1996). *El ser y la Nada. Ensayo de ontología y fenomenología* (2ª ed.). Buenos Aires: Losada Press.

Sartre, J. P. (1950). *¿Qué es la literatura?* “Presentación en los tiempos modernos”. Buenos Aires: Losada.

Sartre, J. P. (1945). *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Ediciones del 80.